

XLIV Trofeo Conde de Godó de tenis

Moyà, frente a la ley Muster

El mallorquín jugó su mejor partido del torneo y no dio opción a Berasategui



Carlos Moyà consiguió en la pista central del RCT Barcelona su victoria más importante

PATRICIO SIMÓN



DAGOBERTO ESCORCIA
Barcelona

Carlos Moyà, nacido hace 19 años en Palma de Mallorca, educado tenísticamente en las pistas del Centre d'Alt Rendiment de Sant Cugat, profesional desde hace un año, ganador la temporada pasada del torneo de Buenos Aires, se someterá hoy a la ley Muster. Una ley intransigente, que no conoce la palabra perdón, que es aplicada con mayor rigor en las pistas de tierra, que no vacila ni admite dudas. Una ley que castiga con dureza, que sólo tiene un juez único, con un brazo izquierdo que no tiembla a la hora de dictar sentencia y que ha sentado jurisprudencia en sus últimas 28 actuaciones sobre la tierra.

Moyà se ganó el derecho a pasar esa prueba hoy en la pista central del Tenis Barcelona como semifinalista del Trofeo Conde de Godó. El tenista mallorquín derrotó en cuartos de final a Alberto Berasategui, por 6-3 y 6-3, en 63 minutos. Thomas Mus-

ter, el campeón del torneo, actual propietario de la ley con mayor éxito del circuito del ATP Tour en las pistas de tierra, ganó su partido número 28 consecutivo en esta superficie. El austriaco mantuvo su yugo firme sobre los tenistas españoles y ayer acabó con la hermosa primavera vivida por Francis Roig en el torneo, al que derrotó por 6-1 y 6-1, en 60 minutos.

Los periodistas extranjeros acre-

ditados en el Trofeo Conde de Godó estuvieron a principios de la semana indagando cuáles eran las causas por las que el tenis español veía florecer una nueva generación de tenistas. Preguntaban por Truyol, Vicente, Sendín y, por supuesto, por Moyà, que en la segunda ronda eliminó a Marc Rosset y en la tercera a Albert Costa. Moyà es un desconocido si se compara con Bruguera o Berasategui. Está jugando su primer

Godó y lo que está demostrando en las pistas del Tenis Barcelona es de auténtico valor. Tiene madera este chaval. Es frío, lo cual achaca a su nacimiento en la isla. Es decidido y valiente. Posee un tenis sencillo. Pasa bolas cuando está en peligro, busca las líneas cuando se siente fuerte, no duda en lanzarse a la red cuando su golpe de aproximación ha hecho retroceder a su rival unos metros más al fondo de la pista.

OPINIÓN

La facilidad de moverse sobre la pista

■ SIEMPRE ME ES AGRADABLE HABLAR DE UN jugador cuyo nivel de tenis va mejorando día a día. Este es el caso del mallorquín Carlos Moyà. Desde hace un par de años le voy siguiendo porque veo en él algo instintivo que me dice que puede llegar a jugar excepcionalmente al tenis.

Moyà tiene los golpes básicos del fondo de la pista muy sólidos y trabajados. El revés es simplemente bueno, pero su derecha es demoledora y este golpe le permite llevar siempre la iniciativa del punto. Pero lo que más me ha impresionado es cómo corre por la pista. No corre, flota literalmente por ella. Pocos jugadores, en toda mi carrera deportiva, he visto con

esta facilidad de movimientos. Hay un dicho en el tenis: corre bien y pegará bien a la pelota. Y Carlos, desde pequeño, siempre ha puesto esta virtud en práctica.

Aunque parece una cosa normal, es muy difícil desplazarse de esta manera por la pista. Muchos jugadores con una técnica depurada no han llegado a la elite a causa de sus problemas de movimientos. Llegar cómodo a la bola permite conectar con mucha mayor facilidad golpes de calidad. Y esta virtud está sólo al alcance de algunos privilegiados, como Carlos, que hace de lo difícil un auténtico arte.

ANDRÉS GIMENO

Además, no desperdicia las oportunidades que se le presentan.

Todo eso fue lo que demostró ayer ante Berasategui. No tuvo opción el vasco. Apenas tres puntos de "break", poca cosa para todo un finalista de Roland Garros. Berasategui se vio sorprendido por un rival que nunca tuvo miedo a su derecha. Moyà no eludió el choque con el golpe más poderoso de su rival.

"He jugado el mejor partido del torneo de largo. Me he sentido con mucha confianza", señaló posteriormente Carlos Moyà, que no dudó en reconocer que en Barcelona estaba dando su salto a la fama: "Sabía que iba a explotar algún día. Confiaba en que alguna semana ganaría bastantes partidos".

Sin embargo, Moyà, que es actualmente el número 55 de la clasificación mundial, tiene hoy un encuentro para no dormir. "¿Qué le

LA JORNADA

PISTA CENTRAL 13 horas

Marcelo Ríos - Jim Courier
Thomas Muster - Carlos Moyà

Dobles

Broad / Norval-
Carbonell / Roig

PISTA 1 14.00 horas

Dobles

Lobo / J. Sánchez-
Courier / Gaudenzi

El horario de este partido depende de la duración de la semifinal individual entre Ríos y Courier.

dice el nombre de Muster?", le preguntaron. "Me asusta", respondió. "Pero jugaré sin complejos. Hace una semana me ganó en Estoril, por 6-4 y 6-2, pero yo voy a ir a ganar. Si juego como ante Alberto quizá tenga una opción. Sé que él no tiene táctica. Sale a su ritmo y es como Indurain. Va haciendo, poco a poco, hasta que te arrincona y te machaca."

Muster, en efecto, es actualmente al tenis lo que Indurain es al ciclismo. Ante un Francis Roig que jugó lo mejor que pudo, el austriaco impuso su ley de forma rápida. Roig sólo tuvo el placer de hacerle unas cuantas dejadas de ensueño, pero no pudo evitar ser arrinconado y derrotado.

El austriaco se encuentra en un momento óptimo. Tiene confianza en su juego, físicamente parece un superdotado y le sale prácticamente todo lo que intenta. Fuera de la pista se nota que el número uno le ha dado una seguridad especial. Habla con propiedad. Como todo un número uno. Ayer se refirió a las diferencias entre lo que significa para los estadounidenses tener un número uno y lo que esto representa para los europeos.

"El dinero del tenis lo pone Europa y los americanos lo usan", dijo. "No deben olvidar los americanos que el tenis nació en la hierba y en la tierra; ellos se inventaron el cemento. Nosotros tenemos que concentrar en ocho semanas toda la temporada de tierra, mientras ellos hacen lo que quieren. Creo que estamos exprimidos por los americanos. Los tenistas jóvenes de Europa deben preocuparse de este tema, porque sino, la tierra puede morir."

Muster fue más allá. Metió el dedo en la llaga. "Para mí es un misterio que para estas fechas casi siempre los americanos se lesionan y se dan de baja de los torneos de tierra. ¿Cuántos veces se inscriben en torneos europeos y luego se borran?", se preguntó. Es el número uno de Europa. Por eso habla así. ●